

El absentismo laboral sigue al alza y llegó en 2025 al 7,3 %, dos décimas por encima de la media nacional

● La industria es el sector que registra mayores tasas en Aragón, seguido por los servicios y la construcción

ZARAGOZA. Las cifras de absentismo laboral no dejan de crecer. Aragón cerró el año pasado con una tasa del 7,3 %, lo que supone un aumento de tres décimas en tan solo cuatro meses y continúa con el crecimiento sostenido que esta estadística está experimentando, en general, en todo el país.

La región se sitúa ligeramente por encima de la media nacional, en el 7,1 %, aunque todavía lejos de las comunidades que encabezan el ranquin, en el que se sitúa en octava posición, por detrás de regiones como Canarias (9,1 %), Cantabria (8,9 %) o el País Vasco (8,8 %), según el último informe elaborado por Randstad Research, el centro de estudios de la empresa de recursos humanos, a partir de datos de la Encuesta Trimestral de Costes Laborales del Instituto Nacional de Estadística (INE).

El análisis revela una tendencia creciente que tiene en alerta a las organizaciones empresaria-

les. En el caso de CEOE, su presidente en Aragón, Benito Tesier, ya indicó que se trata de un asunto que «preocupa mucho» y que ya está obligando a las compañías a adoptar «una dinámica de *warning*». Reclamó para hacer frente a esta situación impulsar el diálogo social y «bajo ningún concepto la imposición». Es la misma alerta que han lanzado en varias ocasiones desde Cepyme, mientras que los sindicatos recuerdan que «cualquier ejercicio de un derecho que está regulado en alguna norma no se puede considerar absentismo».

Desde Randstad apuntan que está «rozando máximos históricos», lo que a su juicio consideran que responde a «un fenómeno estructural, impulsado principalmente por el aumento de las bajas por incapacidad temporal». Precisamente, este tipo de contingencias registradas en Aragón subieron aún más en tér-

minos porcentuales, en concreto cuatro décimas respecto al mismo periodo del año anterior, y alcanzan ahora el 5,5 %. Se sitúa así como la única comunidad que iguala la media en este aspecto.

Complejidad en el mercado

El director del citado centro de estudios, Valentín Bote, menciona que existe «un contexto de mayor complejidad en el mercado laboral, donde factores como el desajuste entre el trabajador y su puesto, las dificultades de conciliación o el bienestar emocional están ganando peso». De hecho, un informe publicado por la Cámara de Zaragoza en colaboración con la Mutua de Accidentes de Zaragoza (MAZ) apunta a que los casos de bajas por salud mental representan el 10 % de todos los procesos que se registran en la Comunidad. En solo cuatro años las mutuas han registrado un incremento del 87 % en las ba-

jas por salud mental en toda España, una cifra similar en Aragón.

Bote incide en los efectos del crecimiento del absentismo sobre el tejido empresarial. «El elevado nivel de absentismo, especialmente cuando no está vinculado a una incapacidad temporal, sigue siendo un factor que perjudica la productividad y resta competitividad a la empresa», indica.

Entre los tres grandes sectores económicos, al cierre de 2025 la industria registraba la mayor tasa de absentismo en Aragón, con un 7,8 % del total de las horas pactadas, según los datos que manejan desde la compañía, lo que supone un aumento cuatro décimas respecto al año anterior. En segunda posición se sitúan los servicios (7,4 %) con un crecimiento de cuatro décimas, y, en tercer lugar, la construcción (5 %), con un declive de seis décimas. En el caso del absentismo por incapacidad temporal, se sitúa en el 6,1 % en la industria (0,3 puntos porcentuales de incremento), el 5,5 % en los servicios (0,4 más), y el 3,6 % en la construcción, manteniéndose igual que el periodo anterior.

Los sindicatos avisan de que incluir en estos datos el ejercicio de derechos (como el permiso por paternidad, las horas sindicales o la conciliación) resulta «tramposo». El secretario de Salud Laboral de CC. OO., Luis Clarimón, recuerda que para analizar esta situación hay que tener en cuenta factores como el envejecimiento

de la población trabajadora o los largos tiempos de espera que últimamente se están registrando cada vez más en la sanidad pública, e incluso en las mutuas. «Los datos del INE confirman que no se están produciendo situaciones de abuso generalizado. La gente no se coge la baja, que es lo que se dice de manera coloquial, la baja se la da un facultativo», remarca.

Igualmente, considera que se debería contabilizar «cuántas de esas bajas son derivadas de accidentes en el trabajo o de enfermedades profesionales que no se declaran y pasan por enfermedad común», e incide en que la productividad por asalariado se incrementó un 35,8 % entre 2018 y 2023.

Por parte de UGT, su secretario de Salud Laboral en Aragón, José de las Morenas, también insiste en que «no se puede computar todo como absentismo» sino únicamente aquellos casos que «no tienen una causa justificada». Igualmente, alude a la «falta de medios y recursos de la sanidad pública», con esperas que pueden derivar «en un tiempo importante para el trabajador que afecta tanto a la vuelta al puesto como a su bienestar emocional».

En términos de evolución, Aragón tiene un «aumento moderado», según Randstad, «en comparación con los mayores repuntes registrados en Cantabria y Asturias, con un aumento de 1,1 % en ambos casos».

L. LOZANO